El Confidencial, 31 de Enero de 2019
ALMA, CORAZÓN Y VIDA
Adrián López

No sabes por qué tu hijo tiene dificultades para hacer operaciones simples, como sumar y restar. Este raro trastorno puede ser el problema que le está afectando

¿Tu hijo siempre aprueba, pero no hay manera con las **matemáticas**? ¿Estudia mucho pero no consigue superar esta asignatura? Ya han dado con la solución: es **discalculia**. Probablemente has oído hablar de la **dislexia**, una alteración de la capacidad de leer por la que se confunden o se alteran el orden de las letras, las sílabas a las palabras, pero no de este **trastorno similar**.

Lo cierto es que los niños que la padecen o sufren **dificultades de aprendizaje matemático** tienen menos probabilidades de ser diagnosticados. Las investigaciones muestran, por ejemplo, que los que sufren dislexia tienen 100 veces más probabilidades de que localice la alteración y la posibilidad de conseguir apoyo educativo que los de esta enfermedad.

¿Qué es?

"La discalculia del desarrollo es un desorden caracterizado por **dificultades en la correcta adquisición de las habilidades aritméticas**, que afectan de una manera significativa al rendimiento académico o en las actividades de la vida cotidiana que requieren capacidad para el cálculo (direcciones de calles, números de teléfono...), y no está causada por un déficit sensorial o una enfermedad médica. En el colegio, estos problemas **quedan reflejados en repetidos suspensos** en el área de matemáticas, mientras que en el resto de asignaturas el rendimiento se sitúa en valores normales", según 'Integratek'.

Algunos signos típicos que los padres pueden notar son **el uso del conteo de los dedos**, incluso para sumas simples. Quien lo padece lucha por recuperar datos numéricos de su memoria e intenta aprender nuevos procedimientos con muchos problemas. Pero no solo eso: el uso de calendarios, relojes o reordenar eventos pasados se vuelve totalmente imposible.

Hay numerosas investigaciones que surgieren que si existen **otros trastornos** (como TDAH o autismo) en el desarrollo del niño es muy posible que tambiñen padezcan discalculia. También aseguran que hay una predisposición genética descada, distinras anormalidades neurológicas y variables ambientales. Estos niños necesitan un sistema de aprendizaje más personalizado que pase de coneptos concretos a abstractos con más margen de tiempo.

Qué hacer

Si sospechas que tu hijo puede padecerlo debes **acudir a un psicólogo escolar** que tenga conocimientos sobre el tema. Una evaluación (pruebas de inteligencia, de atención y lectura y específicas matemáticas) temprana puede ayudar mucho, pero **un diagnostico oficial puede llevar mucho tiempo.**

Si se confirma **es conveniente informar al pequeño** de que presenta este tipo de dificultad. Tas un trabajo específico con un especialista empezará a adaptarse en los distintos ámbitos que le rodean. Se deberá **diseñar un programa de intervención** para que el niño consiga un buen rendimiento y pueda aprender y desarrollar ciertas habilidades.

No te sientas culpable por el problema de tu hijo. Lo primero es **apoyarlo y comprender lo que sucede**, pero evitar que sni tu autoestima ni la suya se deteriore. Favorecer el entorno con diferentes herramientas (relojes, calendarios, juegos de cartas) puede ser esencial. **Es una afección de por vida** que continúa afectando a las personas mas allá de sus etapas escolares. No debe ser ignorado. Una mejor comprensión de esta condición podría ofrecer grandes mejoras en las pespectivas profesionales de estos estudiantes.